

JUAN MANUEL MIRA, PRESIDENTE DE CHILEALIMENTOS:

“La Araucanía no debe competir por volumen, sino por ser el referente global de alimentos premium y funcionales”

El líder gremial destaca que, con un crecimiento del 24% en sus envíos al exterior entre 2020 y 2025 y una disponibilidad hídrica robusta, la región tiene el potencial de transformarse en un polo exportador clave, impulsado por cultivos estratégicos como el avellano europeo y los berries.

Para Juan Manuel Mira, presidente de Chilealimentos, La Araucanía ha comenzado a despertar con una fuerza estratégica innegable, posicionándose como una respuesta a la megasequia de la zona central gracias a sus suelos fértiles y riego asegurado. El líder gremial proyecta que, para el año 2035, la región debe dejar de ser vista solo como proveedora de materias primas para consolidarse como un referente en la producción de alimentos con identidad territorial y valor agregado.

Este salto competitivo se sustenta en el éxito del avellano europeo —cuya superficie creció un 400% en una década— y en la capacidad de la zona para satisfacer a consumidores de Europa y Asia que hoy exigen trazabilidad total, inocuidad y sostenibilidad como condiciones no negociables para el acceso a mercados.

—Cuando se habla de convertir a Chile en una potencia alimentaria, ¿qué papel específico puede jugar La Araucanía en ese desafío país?

—Es un mito que a nuestro sector le falta agregar valor, pues se desconoce la gran sofisticación que ya existe en el campo y en las plantas procesadoras, donde la producción agrícola se transforma en jugos concentrados, pulpas, congelados, deshidratados y conservas para las principales marcas de alimentos del mundo. Chile entendió que no puede competir por volumen, sino por calidad premium, inocuidad y sustentabilidad. La Araucanía encarna este modelo al poseer una canasta única de berries, frutos secos y hierbas medicinales que responde exactamente a la demanda internacional de ingredientes funcionales y proteínas vegetales con trazabilidad de origen.

—¿Cómo ha evolucionado la industria en esta materia de sostenibilidad?

La evolución de la agroindustria chilena en los últimos 12 años ha sido profunda y comple-

tamente medible. De la mano de sucesivos Acuerdos de Producción Limpia (APL) articulados con

el Estado, se logró reducir en un 57% el consumo de agua por tonelada producida y en un 58% el

uso total de energía, además de recortar las emisiones de gases de efecto invernadero en un 51%. Otro hito relevante en materia de economía circular es que actualmente se valoriza el 91% de los residuos orgánicos, logrando que prácticamente nada termine en rellenos sanitarios.

—¿Qué exigencias están imponiendo los consumidores internacionales respecto a sostenibilidad y trazabilidad?

—Hoy la inocuidad y la trazabilidad de origen son condiciones de entrada totalmente no negociables, ya que el cliente internacional exige un rastreo milimétrico del producto para auditorías o retiros rápidos, además de alimentos con cero residuos de pesticidas. Asimismo, se observa un cambio estructural muy fuerte empujado por los Millennials y la Generación Z, quienes priorizan el impacto ambiental, el bienestar animal y el abastecimiento ético en el centro de sus decisiones de compra.

—¿La transición hacia una producción más sustentable representa un costo o una ventaja competitiva para Chile?

—Es, sin duda, una tremenda ventaja competitiva y un gran negocio, ya que la sustentabilidad dejó de ser filantropía aislada para convertirse en nuestra principal “licencia” de acceso a los mercados modernos. Por un lado, genera retornos económicos directos mediante la eficiencia y el ahorro de agua y electricidad. Por el otro, permite capturar primas de valor en los nichos premium de Europa, Estados Unidos y Asia, además de facilitar el acceso a financiamiento y fondos de inversión verdes globales.

—Desde su perspectiva, ¿qué posición ocupa hoy La Araucanía y la zona sur dentro del mapa agroalimentario de Chile?

—Actualmente, la macrozona sur cuenta con una participación incipiente que representa en torno al 2,2% de los embarques agroindustriales totales del país, lo que equivale a unos US\$74 mi-

